

Nahara Ageleth Figueroa Caballero

Dr. Agenor Abarca Esponisa

Resumen

Epidemiología

4°

“B”

Introducción

La epidemiología psicosocial es una rama de la epidemiología que se enfoca en estudiar la relación entre factores psicológicos y sociales con la salud de las personas. A través de esta disciplina, se busca comprender cómo el entorno social y emocional de los individuos puede influir en su bienestar físico y mental.

La epidemiología psicosocial juega un papel fundamental en la comprensión de cómo los factores psicológicos y sociales pueden afectar la salud de las personas. Por ejemplo, diversos estudios han demostrado que el estrés crónico puede tener un impacto negativo en el sistema inmunológico, aumentando el riesgo de desarrollar enfermedades como la hipertensión, la diabetes y trastornos mentales como la ansiedad y la depresión.

Además, la calidad de las relaciones interpersonales también se ha identificado como un factor determinante en la salud mental y emocional de los individuos. Por ejemplo, las personas que mantienen relaciones cercanas y de apoyo suelen tener niveles más bajos de estrés y una mejor calidad de vida en comparación con aquellas que carecen de este tipo de relaciones.

El apoyo social también ha demostrado ser un factor clave en la prevención y tratamiento de enfermedades. Por ejemplo, las personas que cuentan con un fuerte sistema de apoyo social tienden a recuperarse más rápidamente de enfermedades graves y tienen tasas de mortalidad más bajas que aquellas que se sienten aisladas y solas.

El marco psicosocial es una perspectiva que pone énfasis en las respuestas conductuales y biológicas que surgen como consecuencia de las interacciones humanas. En este enfoque, se busca comprender cómo factores como el estrés psicológico pueden afectar la salud de las personas. El estrés psicológico puede ser provocado por situaciones desafiantes, tareas abrumadoras o la falta de apoyo social, y puede tener un impacto significativo en el bienestar físico y mental de los individuos.

El estrés psicológico puede desencadenar respuestas fisiológicas en el cuerpo, como la liberación de hormonas del estrés como el cortisol, que pueden tener efectos negativos en el sistema inmunológico y cardiovascular a largo plazo. Además, el estrés crónico puede aumentar el riesgo de desarrollar enfermedades crónicas como la hipertensión, la diabetes y trastornos mentales como la ansiedad y la depresión.

La falta de apoyo social también puede ser un factor desencadenante de estrés psicológico. Las personas que se sienten solas o aisladas pueden experimentar niveles más altos de estrés y tener dificultades para hacer frente a las adversidades de la vida. Por el contrario, contar con un sólido sistema de apoyo social puede ayudar a reducir el impacto del estrés y promover la salud y el bienestar.

En este sentido, el marco psicosocial es una herramienta valiosa para identificar y abordar los factores que pueden poner en riesgo la salud de las personas. Al reconocer la importancia del estrés psicológico y el apoyo social en la salud, es posible desarrollar estrategias efectivas para prevenir y mitigar los efectos negativos de estas situaciones en la población.

El marco psicosocial nos invita a reflexionar sobre la influencia de las interacciones humanas en la salud y el bienestar de las personas. Al considerar el impacto del estrés psicológico y la importancia del apoyo social, podemos trabajar hacia la creación de entornos que promuevan la salud mental y emocional de manera integral.

La conceptualización de la epidemiología psicosocial se centra principalmente en la relación entre los individuos y los factores estresantes sociales, tanto crónicos como agudos. La hipótesis central es que estos factores estresantes pueden tener un impacto significativo en la salud de las personas. En este contexto, se hace referencia al concepto de "capital social" y "cohesión social" como recursos psicosociales a nivel de la población que pueden contribuir a mejorar la salud al influir en las normas y fortalecer los lazos dentro de la sociedad civil.

El capital social se refiere a los recursos que están disponibles a través de las redes sociales y comunitarias, como el apoyo social, la confianza y la solidaridad entre individuos. Por otro lado, la cohesión social se relaciona con el grado de unión y colaboración dentro de una comunidad o sociedad. Ambos conceptos se consideran como activos que pueden promover la salud y el bienestar de la población al fomentar la inclusión, la participación y el apoyo mutuo.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la pertenencia a ciertos grupos sociales también puede tener consecuencias negativas para la salud de los individuos. Por ejemplo, la discriminación, el estigma o la exclusión social pueden generar estrés y afectar la salud mental y emocional de las personas que pertenecen a estos grupos.

En este sentido, la epidemiología psicosocial nos invita a reflexionar sobre la compleja interacción entre los factores estresantes sociales, el capital social y la cohesión social, y cómo estos elementos pueden influir en la salud de la población. Al reconocer la importancia de fortalecer los lazos comunitarios, promover la inclusión social y abordar las inequidades sociales, es posible avanzar hacia la creación de entornos más saludables y equitativos para todos los individuos.

También en la epidemiología psicosocial podemos encontrar el género, que es un constructo social que influye en la forma en que las personas se perciben a sí mismas y a los demás, así como en las expectativas y normas que rigen su comportamiento. Los roles de género son construcciones culturales que han evolucionado a lo largo del tiempo y que varían significativamente entre las diferentes sociedades y culturas. Estos roles pueden estar basados en estereotipos y prejuicios, y a menudo reflejan desigualdades de poder y autoridad entre hombres y mujeres.

En primer lugar, es importante destacar que los roles de género no son universales ni inmutables, sino que están sujetos a cambios y transformaciones a lo largo del tiempo. Por ejemplo, en muchas culturas occidentales contemporáneas, se han producido avances significativos en la lucha por la igualdad de género, lo que ha llevado a la redefinición de los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres. Cada vez más, las mujeres ocupan puestos de liderazgo en la política, los negocios y otras esferas de la sociedad, desafiando las normas de género establecidas.

Por otro lado, es importante reconocer que las relaciones de género no son estáticas ni homogéneas, sino que presentan una amplia gama de variaciones y diversidad. Por ejemplo, en algunas culturas indígenas, se reconocen identidades de género no binarias, que van más allá de la dicotomía tradicional hombre-mujer. Estas expresiones de género alternativas desafían las normas dominantes y contribuyen a ampliar nuestra comprensión de la diversidad humana.

CONCLUSION

La epidemiología psicosocial es una disciplina fundamental para entender la compleja relación entre los factores psicológicos y sociales y la salud de las personas. A través de la investigación en este campo, se pueden desarrollar estrategias efectivas para la prevención y tratamiento de enfermedades, promoviendo el bienestar integral de la población. Es necesario seguir investigando y promoviendo la importancia de considerar estos factores en el diseño de políticas públicas y programas de salud que aborden de manera integral las necesidades de las personas, nos brinda una perspectiva valiosa para comprender cómo los factores sociales y psicológicos pueden afectar la salud de las personas a nivel individual y de la población en su conjunto. Al considerar el impacto de los factores estresantes sociales, el capital social y la cohesión social, podemos trabajar hacia la promoción de la salud y el bienestar de manera integral y holística.

La epidemiología social, también realiza análisis para determinar los efectos de la discriminación en la salud, lo cual requiere conceptualizar y aplicar diferentes formas de exposición, susceptibilidad y resistencia a la discriminación. Esto se logra al reconocer que tanto individuos como grupos sociales pueden estar expuestos a múltiples tipos de discriminación que interactúan entre sí y causar un ESTRÉS, de la cual se pueden derivar muchas enfermedades ya que la mayoría de personas reprime sus sentimientos y no acude a buscar ayuda psicológica para saber controlar el caso, en la epidemiología psicosocial podemos encontrar miles de ejemplos diarios en la vida cotidiana, ya sea en un salón de clases, en el trabajo o incluso en lugares públicos.

Así mismo, también podemos hablar en el factor psicosocial del género, ya que es un concepto social relativo que se manifiesta a través de las convenciones, roles y comportamientos asignados a hombres y mujeres en función de su identidad sexual. Si bien las relaciones de género presentan una amplia gama de variaciones y diversidad, es importante reconocer que están profundamente arraigadas en las divisiones sociales apoyadas en el poder y la autoridad. Para lograr una sociedad más justa e igualitaria, es fundamental cuestionar y transformar las normas de género establecidas, promoviendo la diversidad y la inclusión en todas las esferas de la vida social.

Referencia bibliografica

Apuntes de clase del Dr.

Krieger N. Emerging theories for social epidemiology in the 21st century: an ecosocial perspective. Int J Epidemiol (in press).